

# EL MOTÍN

Año XLII

Madrid, Sábado 28 de Octubre de 1922.

Número 41.

## EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid: 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres; 5 año.—Provincias: 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres, 6 año.—Ultramar y Extranjero: 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales: 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## De jueves á jueves

Me parece bien que Sánchez Guerra haya sustituido al gobernador y al jefe de Policía de Barcelona. Hágase el milagro y hágalo el diablo.

Del motivo verdadero nada supongo. Puede ser que haya sido miedo á suspender las garantías en Barcelona, temor á la rociada que, juzgando demasiado bien á la Prensa y á la gente de apodo liberal, creería el Presidente que iba á venirle encima. Conservador de pura cepa, ó católico rancio, como en otro tiempo germanófilo, no estará mal serlo, pero á nadie le gusta que se lo llamen.

Desde luego, no creo que Sánchez Guerra haya venido á escandalizarse ahora con la ley de fugas. En estas leyes, el conservador que menos es una *demi-vierge* que no se escandaliza fácilmente. No repruebo, sin embargo, que haga como que se asusta Sánchez Guerra. Tengo fe en la teoría según la cual, la adopción de una actitud á una fisonomía externa acaba por influir en lo interno de las personas; de tal manera, que hemos visto muchos hombres que han dado en poetas tras-humanantes á puro dejarse comer de piojos, y otros que, á fuerza de no reírse nunca han venido á parar en definidores ó en asnos.

Lo importante es que el general Martínez Anido y el general Arlegui, que trajeron aquí las gallinas del terror policiaco (antes era un gallo tapado nada más), hayan perdido su trono. Eran ya muchos sospechosos en la

cárcel meses y meses, y muchos fugados sobre los que *no había más remedio que disparar*; y me parece que también muchos *complots* contra el gobernador.

Porque aunque el jefe del Gobierno parece que se ha enterado ahora, lo cierto es que apenas pasaba semana sin que un sospechoso intentara escaparse y lo pararan á tiros. ¡También es terquedad la de los detenidos, y también son pánfilos é incapaces los polizontes á quienes se escapa un individuo al que han podido amarrar hasta las pestiñas! A ese desventurado Cerdeño, muerto en la trágica madrugada del martes, lo sacaron de la cama y pudieron hasta ponerle una camisa de fuerza. Pues nada: hubo que cazarlo, porque, medio dormido y todo, se iba.

Luego, la consabida nota oficiosa con una especie de lamentación por haber tenido que disparar. *No ha habido más remedio*. Las buenas formas pueden darse por satisfechas. ¡Qué diferencia entre esta piadosa explicación y la vesania de aquel conde de España que también en Barcelona bailaba las *Habas Verdes* delante de los ahorcados! ¿verdad?

Sólo que para el despanzurrado, las *Habas Verdes* son lo de menos.

Buscando un general para gobernador civil, Sánchez Guerra ha encontrado al señor Ardanaz. De momento sólo recuerdo de este señor que dictó en Melilla un bando prohibiendo blasfemar en los campamentos. Es de presumir que en su nombramiento haya influido el paso por Madrid del brazo de San Francisco Javier; brazo especialista, por lo que se vé, en levantar paráliticos y generales devotos.

Ignoro con qué intenciones va á Barcelona el general Ardanaz; pero si va con las que yo llamo buenas, trabajo le mando. Dos años de abuso, de crueldad, y de irresponsabilidad, tienen que haber dejado á aquella policía en condiciones de escasisima utilidad para una labor civilizadora. No habrá modo de convencerla de que á los sospechosos hay que llevarlos bien sujetos, y si se escapan y no puede alcanzarseles, lo justo, lo legal, y además lo honrado, no es disparar sobre ellos. Ayer mismo, según leo en la Prensa, dieron unos agentes el alto á un motociclista y á continuación le largaron unos tiros. Paró el *requerido*, y resultó que era un motociclista inofen-

sivo; al menos, todo lo inofensivo que puede ser un motociclista. ¿Y si le alcanza un proyectil? No habrá modo de persuadir á aquella policía de que eso es un homicidio frustrado simplemente. Ni mucho menos (porque es materia complicada para la mayor parte de las cabezas policiacas y de policía honorario), de que no ya el sospechoso, sino el delincuente tienen leyes que los amparan. Ser transgresor de una ley, no es situarse fuera de las leyes.

Veremos si es el general Ardanaz el hombre capaz de hacer ese prodigio, ni aun echándole una mano el brazo de San Francisco Javier.

Volviendo á nuestros carneros, que es tanto como coger á Sánchez Guerra del menester en que le dejamos, lo lamentable es que todas las posturas gallardas del Presidente viene á desgraciárselas la cuestión de Marruecos. Dije antes, hablando de los relevos de Barcelona, que encontraba bien el milagro, aunque lo hubiera hecho el diablo; pero en el pleito marroquí no hay esperanza, porque ahí Sánchez Guerra no es un diablo; es un pobre diablo.

El Alto Comisario va y viene por donde se le antoja, ó cuando más por donde á Abd-el-Krim se le antoja, sin que el Presidente del Consejo sepa una palabra. La última salida, dígame lo que se quiera, tiene toda la apariencia de un desembarco frustrado, porque para ilustraciones en el texto de la literatura bélica me parece demasiado estrépito. Esto de que *para llevar la zozobra á los jefes enemigos* (sic) se embarquen centenares de hombres y se les tenga dando bandazos de un lado á otro, se me antoja demasiado, incluso para el general Burguete. Para asustar al enemigo nos tiene constantemente el Alto Comisario que no nos llega al cuerpo la poca camisa que nos ha dejado el ministro de Hacienda con el apaño entre mineros y siderúrgicos.

Sin las genialidades del general Burguete, llevaría una vida plácida y feliz el jefe del gobierno, que creo que es el único jefe á quien el general consigue llevar verdaderamente la zozobra. Conforme al Muñoz de *El Mari-do Fantasma* que para esposole bastaba el M y le sobraba el ñoz, al Presidente del Consejo para presidente feliz le basta lo que tiene de Sánchez y le sobra lo que tiene de Guerra.



## Hipócritas y cobardes

Los curas, y aun los frailes (¡el colmo ya!), son... (iba á decir más decentes que los liberales, los demócratas y los republicanos que transigen con ellos, pero me he detenido al pensar que la palabra decencia se indigna al verse unida á la de clerical).

Green que el liberalismo es, en todas sus manifestaciones, enemigo de la Iglesia, y lo combaten á toda hora, en todas las formas y con todas las armas. Y no se andan con distingos ni dudas: mientras más sumisos ven á los liberales, más los fustigan, más los humillan...

En cambio los otros van á misa, y en el sermón, al lado de su mujer y de sus hijos, oyen que todo liberal es mil veces peor que un asesino, que un ladrón, que un incendiario... Y callan.

Leen la prensa clerical, inspirada cuando no servida por frailes y curas, y no hay pensamiento pecaminoso ni obra mala de que no se acuse al liberalismo... Y callan.

Envían á un colegio católico sus hijos, donde les enseñan que su padre no es bueno y que se condenará; enseñanza que despierta, ora la desconianza, ora la indiferencia, en ocasiones hasta la repulsión... Y callan.

Saben que su mujer y sus hijas aprenden en el confesonario que el esposo y el padre que aman es un ser miserable y corrompido... Y callan.

¡Y si no hicieran más que callar!... Pero hacen algo peor: humillarse, volver donde los insultan, besar la mano que los hiere y dar dinero encima á curas y frailes.

¡Cómo debe despreciar á su marido la mujer del liberal, si lleva algo en el corazón ó en el cerebro y es creyente sincera!

Al ver que no responde al insulto, que devora el escarnio, que nada entre dos aguas, que es, en fin, un cobarde no defendiendo lo que ama y combatiendo lo que aborrece, esa mujer debe avergonzarse de haberse unido á él.

¡Quién sabe si el dominio que sobre la mujer ejercen hoy el cura y el fraile, se deberá en muchas ocasiones, más que á la influencia religiosa, á que ella ve en ellos más virilidad, más valor que en su marido!...

Ellos no creerán en la religión que predicán, pero se portan cual si creyeran; mientras los que dicen que aman la libertad, no se cuidan ni de aparentarlo.

Y como las situaciones definidas son las más gallardas y los propósitos firmes arrastran y subyugan, ahí tienen explicado esos liberales, esos demócratas y esos republicanos el por qué sus mujeres y sus hijas buscan en el templo lo que no encuentran en su casa.

JOSÉ NAKENS

## Visita de Sanjurjo

El viernes de la semana anterior estreché por vez primera su mano: vino á verme acompañado de S. Martínez, uno de los que componen la Comisión Organizadora.

El motivo por el cual nos hemos conocido, me impide decir nada en su elogio. Pero no he de callar que hubiera deseado conocerle antes, y por motivo diferente, pues en cuanto hablamos vi que sus ideas concuerdan con las mías.—J. N.

## El Extraordinario de EL MOTIN

### EL NUMERO

Constará de dieciséis páginas, con una doble plana en colores, que la constituirán el retrato de don José Nakens y varias alegorías de sus campañas contra el clericalismo, la Monarquía, el carlismo, la aristocracia y la plutocracia.

Las firmas que aparecerán en el texto serán de los escritores de mayor fama, entre los intelectuales contemporáneos.

### Parte administrativa

1.º La suscripción quedará cerrada el día 10 de Diciembre próximo, con el fin de que puedan recibirse las cantidades recaudadas en América antes de terminarse la tirada del Extraordinario.

2.º Las comisiones encargadas de la propaganda y recaudación en provincias y poblaciones donde se constituyan, deberán ir remitiendo cantidades parciales antes de cerrarse la suscripción, con objeto de que podamos nosotros calcular la tirada aproximada del número.

3.º En ningún caso deben girar sumas inferiores á 100 pesetas, y estos giros se impondrán en las sucursales ó corresponsales del Banco Hispano Americano, en la cuenta corriente de don José Nakens, abierta ya al efecto.

Bien entendido, que ese tipo mínimo de envío, se refiere á las poblaciones donde se considere que el ingreso que obtendrá esta suscripción, será superior á dicha cantidad.

4.º En los pueblos donde los comisionados para hacerla vean la imposibilidad de que alcance esa suma, procurarán reunir la mayor cantidad para remitirla de una vez, en evitación de las molestias y gastos que para todos representa el envío de dos ó tres pesetas. Claro está, que donde no se pueda recaudar más que esta modesta suma podrán remitirla por Giro Postal.

5.º La Comisión Organizadora se

permite dictar estas reglas de orden administrativo, para ahorrarse el tiempo que requiere llevar una contabilidad complicada, pues deben tener presente los correligionarios, que pesa sobre ella una impropia labor, por estar obligada á organizar la suscripción en Madrid, que requiere bastante trabajo. Llevar la correspondencia de España y de América. Gestionar los artículos que van á publicarse en el número. Propaganda constante en la Prensa local, amén de multitud de impresos de diverso carácter que hemos de redactar y hacer circular.

Simplifiquemos el trabajo para dedicar todo el tiempo posible á la propaganda, para que no haya nn solo español que ignore que el día de Año Nuevo verá la luz pública el Extraordinario en honor y agasajo de don José Nakens.

La suscripción está abierta en Madrid en todos los Casinos y Centros republicanos, y además en los establecimientos en que se ha la expuesto el cartel anunciador del número.

Sepan los correligionarios que se hará una gran edición y se pondrá á la venta en todas partes, en kioscos, cafés y demás despachos de periódicos, así como también por los vendedores callejeros.

La Comisión Organizadora tiene su domicilio en Madrid, Plaza de Santo Domingo, 5. Dirigirse á Enrique Sanjurjo.

## TENGAMOS FE

Si tuviérais fe, trasladaríais las montañas.

JESUS

I

La cosa iba muy bien, es decir, muy mal, porque mi pobre tía se moría á chorros. Tenía setenta años, no había querido casarse nunca, de lo cual yo me alegré infinito, era rica y no tenía más herederos que yo. Apenas recibí una carta del médico del pueblo, á quien tenía dado el encargo de que me tuviera al corriente de la salud de la septuagenaria, algo por afecto sobrina y mucho por temor de que alguien se alzara con las ollas repletas de onzas que, según rumor público, guardaba mi tía en el granero, me puse en camino, apaciguando con diez horas de tren y ocho de diligencia. El valor de un sobrino que piensa heredar no tiene límites.

II

Mi tía tenía dos criados, macho y hembra, casi tan viejos como ella, que me recibieron con la buena cara que puede suponer el lector si yo le digo que también ellos andaban tras las onzas escondidas en los pucheros.

Pose una casa de circunstancias, tiré al suelo la maleta y entré en la sala donde, sepñitada en un sillón, estaba la pobre vieja con un gatazo negro sobre la falda.

—¡Tía de mi alma! ¡Ay, qué desgracia! —exclamé haciendo que lloraba y besándola.

El gato pegó un bufido y salió corrien-



do; mi tía me miró con sobresalto y asustada.

—Pero ¿qué pasa? ¿Te han dejado cantante?

—Por ahora no; pero he sabido que estaba usted enferma, y como la quiero tanto...

—¡Ah, vamos! Ya sé que me quieres mucho; pues sí, he estado muy malita; pero como yo tengo fe, me encomendé al santo de la ermita y me he puesto buena.

Iba a decir una barbaridad contra el santo y la ermita, pero me contuve. ¡Dieciocho horas de viaje para este chasco!

—No sabe usted, tía, lo que me alegro que tengan ustedes por aquí un santo tan milagroso.

Y echando prestes contra las tías ricas que viven donde hay santos milagrosos, me fui a ver al médico.

### III

—¿No decía usted que mi tía se iba por momentos?

—Y así era en verdad; pero, chico, ante la fe no puede nada la medicina. Hay aquí una ermita con un santo que, por lo visto, está reñido con el sepulturero, y apenas una persona está si se las lía ó no, le llevan una vela, le dicen una misa ó le cuelgan un exvoto de cera, y a vivir como si tal cosa.

—¡Maldita sea su estampal! ¡Y yo que contaba volverme a Madrid con los bolsillos llenos de amarillitas!... Quiero ver á ese enemigo de los sobrinos pobres; vamos á la ermita.

—Sapongo que no intentarás ningún disparate; no saldrías vivo del pueblo.

—N; sólo es curiosidad y rabia.

—Si es así, en marcha,

### IV

Dentro de un camarín, rodeado de cirios y con todas las paredes cubiertas de mortajas, muletas, trenzas de pelo, manos, pies, ojos y pechos de cera, alzábame orgulloso, con aire altanero, como dueño y señor de la vida y árbitro del destino humano, mi burlador de herencia. Era una estatua antiquísima de piedra, cubierta de un manto y túnica que los siglos y el desqueño habían casi borrado en la escultura; en la cabeza, á guisa de corona, llevaba unas ramas de laurel ó olivo; en la diestra empuñaba un rollo cilíndrico á modo de cetro. Yo daba vueltas en torno de él como una fiera.

—Gordo y rollizo era el tal bienaventurado. ¿Cómo se llama?

—Nada sé; aquí se le conoce por el santo de la ermita. Creo que se encontró enterrado en este lugar hace siglos.

De pronto di un grito; el médico se acercó asustado. Detrás de la estatua había leído estas palabras, que le señalaba con ira y asco:

Nero imperator. Pontifex Maximus.  
El milagroso santo de la ermita era una estatua de Nerón! ¡Y, sin embargo, curaba vieja!...

Por donde—y de veras hablo—bien claramente se ve que aunque á pafoso retablo con disfraces suba el diablo, hará milagros la fe.

FRAY GERUNDIO

**¡BUEN FRAILE, MEJOR LEGO**

Salieron con gran sosiego una tarde á pasear

por el campo, fray Gaspar y el hermano José, lego; cuando, azorada, perdida y hacia ellos directamente vieron venir de repente una liebre perseguida.

Pasó el animal aprieta, pero fray Gaspar ligero echó la mano certero y se quedó con la presa.

Contemplan embelesados los dos la imprevista casa, mirala con gran cachaza fray Gaspar por todos lados, y de esta suerte exclamó con intención singular:

—«Que bien vamos á cenar... particularmente yo.»

Y un suspiro de honda pena exhaló el lego José, pues comprendió al punto que no iba á haber liebre en su cena.

A volver se disponían, cuando en jacos corredores asoman tres cazadores que la liebre perseguían,

y en cuanto el fraile los vió, ocultando el animal entre el cumplido sayal, tan tranquilo se quedó.

Llega el primero, y así interroga á fray Gaspar:

—«Padre, ¿ha visto usted pasar una liebre por aquí?»

—«Por aquí una liebre?... No, dice el fraile—lo aseguro; si hubiera pasado, os juro que la hubiera visto yo.»

En cuanto el hermano lego escuchó la negativa con intención vengativa, puso los manos en juego;

y disimuladamente, señalando á fray Gaspar, declaró al punto el lugar de la víctima inocente.

Reclamanle por la buena al buen fraile lo que oculta; éste niega, grita, insulta, queriendo salvar la cena,

y en cuanto los cazadores, (eran tres mozos de acción y de mala condición para actos conciliadores),

vieron del fraile el enojo y que en actitud bravía declaraba que daría antes que la liebre, un ojo,

se apean ligeros, atrapan al furtivo cazador, lo zurrán á su sabor,

y tierra dejan mordiendo al misero fray Gaspar, que no deja de gritar renegando y maldiciendo.

Se acerca á su superior el lego con gran tristeza: llega, inclina la cabeza, y con profundo dolor,

así dice el buen José al fraile desventurado: —«¡qué paliza nos han dado... particularmente á usted!»

JAVIER DE BURGOS

## MONJACRUEL

El Diluvio de Barcelona publicó el domingo último un artículo titulado: EN EL CONVENTO DE LAS CARMELITAS

UNA MONJA SIN ENTRAÑAS MARTIRIZA A UN NIÑO DE SEIS AÑOS.

Y después de decir que el niño se llama Angel Aznar y que vive en la calle de Menéndez Pelayo, número 83, bajo, barriada de Gracia, añade:

«Hace un mes aproximadamente el niño de que se trata se encontró en el interior del citado convento una sortija de oro, propiedad de otro niño, al cual se le había extraviado. Nuestro niño [qué sabía el pobre] al se llevó la sortija á su casa y se la enseñó á su padre. Este reprochó á su hijo la acción cometida y le ordenó que tan pronto regresase al convento hiciese entrega de la sortija á la monja encargada de su sección. El niño cumplió fielmente lo ordenado por su padre, y la sortija quedó depositada en las manos de la monja que momentos después había de ser el verdugo implacable de la infeliz criatura.

La monja—[quién lo dijera!—, con acento mimoso, felicitó al niño por su conducta y le hizo pasar á otra habitación, en donde quedaron solos.

Y aquí llega lo innarrable. La monja, como si estuviese poseída de Satán, empezó á insultar al infeliz niño con los más feos y repugnantes adjetivos. La víctima, la indefensa víctima, estaba horrorizado ante aquella furia desatada. Poco después la monja encendió una vela, y con ella [oh tormentos de la Inquisición!—le fué quemando los extremos de los dedos índice, anular y corazón de la mano derecha y otro dedo de la izquierda. E, ma tirizado daba unos gritos capaces de conmovier á una piedra berroqueña, pero insuficientes para aplacar el furor de su verdugo... con tocas.

El niño regresó á su casa hecho un mar de lágrimas y quejándose de las lesiones. A su madre le explicó el calvario que había pasado. La sorpresa y el dolor de la madre infeliz fueron enormes. A su padre le aconteció lo mismo y hasta quiso tomar venganza contra la monja; pero [oh poder omnímodo de la clergalla, mediaron otras monjas, intervinieron reverendos padres de almas, y todos juntos acordaron echarle tierra al horrendo delito; y tanto es así, que son pocos los que saben lo ocurrido.

Nuestros lectores deben agradecerle á la casualidad el que nosotros hayamos podido describir todos los pormenores de la verdadera historia acaecida entre una madre sin entrañas del convento de las Carmelitas y un pequeñuelo de seis años.

Nosotros hemos cumplido con nuestro deber. ¿Cumplirá la justicia con el niño?»

Más que esa tía de las tocas, más que los curas que trabajaron por echar tierra al asunto, son para mí dignos de reprobación los padres del niño.

Las gentes religiosas obraron como quienes son; ellos, como quienes no merecen ostentar el nombre de padres.

## Aclaraciones

Sí, señor; la «Prensa periódica», como decimos, es perjudicial. En su afán de publicar noticias, no respeta su ni edad.

Los blasfemos y los vecinos pacíficos vivimos á merced de los diarios políticos y noticieros. Ya no se respeta el sagrado del hogar, ni la vida privada.

Y lo peor no es que cuenten al público



«**I**ertas debilidades del hombre y de la mujer en su domicilio, del niño, del anciano; lo malo es la castidad.

«**D**e qué sirve al ciudadano honrado una vida de laboriosidad y de virtudes acrisoladas? De qué los méritos y servicios, y el amor a la patria común y la paternidad? De qué, si viene un noticiero, sencillo tal vez, incapaz tal vez de injuriar a un hombre honrado, a un ciudadano laborioso ó no, y por una interpretación torcida ó por una ligereza nos llena de cieno y en sucia nuestra historia política y moral? A lo mejor aparece un suelto en los periódicos, en el que se cuenta al país:

«El famoso bandido y casi facineroso Roque Peloncillo y Visagra, que vagaba por los montes de Toledo sembrando el terror en aquella comarca, ha sido capturado por la guardia civil, en el acto de desollar al comisionado de apremios.»

Es claro; inmediatamente que sale a luz la noticia, todos los Peloncillos y todos los Visagras se creen aludidos. Pero un honrado, al par que activo cuial, intitulado Roque Peloncillo y Visagra, con mayor motivo. Y remite una carta a cada periódico, diciendo en ella:

«Suplico a usted, señor director, que se sirva disponer que se inserte en el periódico que tan morrocotudamente dirige, el adjacente suelto, por lo que le vivirá eternamente reconocido.—Su seguro servidor que besa su mano, Roque Peloncillo y Visagra»

«El famoso bandido y casi facineroso Roque Peloncillo y Visagra, capturado por la Guardia civil en Toledo, no es el curial del mismo nombre e idénticos apellidos sino otro con quien nada tiene que ver el dicho curial, que reside en Madrid, según parece.»

Otra vez se lee una noticia de esas de diario:

Los conocidos timadores Pedro Bigotera (a) Cabrito, y Casimiro Bonete (a) La Frayosa, y Purificación Minguez de Quilones (este segundo apellido tomado de la calle donde está la academia de señoritas detenidas), cayeron ayer en poder de la autoridad del ramo.»

Al día siguiente se lee en los periódicos mismos que publicaron la noticia:

«El bizarro capellán de las Purpuras de Madrid, nos ruega que hagamos constar que, el Casimiro Bonete no pertenece a la clase, y le complacemos gustosos.»

Y así sucesivamente:

«El celoso funcionario don Pancho Canelo nos dice que no es su señora Purificación Minguez, detenida anteayer en la calle del Gato, y de lo cual dimos cuenta en nuestro número de ayer.

No hay para qué decir si lo celebramos.»

«Se ha acercado a nuestra redacción el aplaudido ex ministro don Falano de Tal, para suplicarnos que hagamos constar que el Falano detenido por hurtar a un forastero 2.000 pesetas por el procedimiento del francés, no ha sido él.

Complacemos gustosos a nuestro particular amigo, de cuya inteligencia, de cuyo patriotismo y de cuya galanura en el decir nunca hemos dudado, como adversarios leales y agredidos.»

«El elocuente ganadero D. N. N., no fué el que se escapó ayer, según nos escribe, si no un toro de su ganadería, que usa el mote de Lucero y es también castaño y de muchos kilos.»

Gracias a esas oportunas rectificaciones, cada uno queda como quien es; que, de lo contrario, ¡adiós honra individual comunitativa!

EDUARDO DE PALACIO

La nación más rica del mundo es España, porque hace un siglo que sus Gobiernos tienen el propósito de arruinarla y todavía no lo han conseguido.—BISMARCK.

En París se está construyendo una mezquita.

Si pretendieran los mahometanos hacer otra en España, tendrían que oír las vociferaciones, las amenazas y los anatemas que lanzarían curas, frailes y beatos.

¡Y lo que nos íbamos a reír al oír los pícaros impíos!

Suscripción para el número Extraordinario

—\*—\*—

Cantidades recibidas

Suma anterior, 291'50 pesetas.

Un amigo de N. kens, 10 pesetas; Uno de los cien, 25, Pedro López, 2; Eusebio Cedillo, 5; Juan Soto, 5; Antonio Fuertes, 5; Nicolás Cubillo de Grado, 25; Tomás Alcócer, 3; Luis Sánchez Cuervo, 10; Miguel Gómez del Charco, 10; Ricardo Calvo, 5; Pedro López Mariño, 5; Angel García, 5; A. Vela, 25; Evaristo Cortés, 5; Alberto Gil, 1; Hermógenes Ruiz, 1; Daniel Redondo, 1; Un Suscriptor, 5; Leandro Espinosa, 10; Gregorio Esteban, 5; J. M. M., 5; Eduardo Domínguez, 2; Bartolomé Martínez, 2; Jesualdo Zurita, 1; Angel Alvarez, 1; Juan Gancedo, 10; José Solares, 5; Antonio Sánchez, 25; Eusebio González, 2'50; Wenceslao García, 2; Lorenzo Alonso, 2; Un Librepensador, 1'50 Pedro Lozano, 1; Rafael Gómez, 1; Francisco González, 1; Luis Castro, 1; Dionisio Flores, 1; Regelio Martínez, 1; Juan González, 1; Pérez Carratalá, 1; Antonio Solares, 1; Un Entusiasta Pobre, 0'50. (Todos de Madrid.)

Ramiro Cepa, Valladolid, 2'50 pesetas; Mario Tellechea, Bilbao, 12'50; Fernando Zárate, id. 12'50; Simón Cerrejón, Alonsó, 25; Julián Paramio, Palencia, 2; Manuel Avilés, Antequera, 10; Nicanor Gómez, Novés, 2; Isidoro Benavides, Zaragoza, 15; José Corbacho, Valle de Santa Ana, 0'80; Eusebio Vázquez, La Calzada, 1; Sergio Menéndez, id., 1; Julio Maestrosarena, Pamplona, 5; Félix Garganta, Montenegro de Cameros, 2; Antonio Corrales, Huelva, 2'50; Hilario Martínez, Vadocondes, 5; Blas Olivas, Ateca, 6; Emilio García, Alhambra, 3; José Castro, Estella, 5; José E. Hernández, Coruña, 25; Juan Bautista Ibáñez Carles, Valencia, 25; Juan A. Fandiño, Oviedo, 20; Daniel de la Huerga, Benavente, 10; Manuel Ibarz, Binéfar, 2; Tirso González, Cáceres, 5.

Total 727'80 pesetas.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Pedro López Mariño, Madrid, 9'50 pesetas. Juan Gancedo, idem, 10; Angel García, idem, 5; Antonio Cerrales, Huelva, 5; Isidoro Benavides, Zaragoza, 4; Braulio Piz, Pamplona, 1; Sergio Menéndez, Gijón, 5; Agustín de Diego, idem, 2; Simón Cerrejón, Alonsó, 20; Ramón Morroy Manuel, 4; Arsenio Torroella, Ayora, 4; Daniel de la Huerga, Benavente, 10.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Los Santos.—Félix Luna. Abonada la suscripción a fin Febrero 1923.

Novés.—Nicanor Gómez Id. a fin Abril 1923

Pamplona.—Braulio Piz. Id. a fin Abril 1923

Idem.—Julio Maestrosarena. Id. a fin Diciembre 1923.

Culla.—Antimo Bellés. Id. a fin Enero 1923.

Alhambra.—Emilio García. Id. a fin Diciembre 1922.

Gijón.—Sergio Menéndez. Id. a fin Mayo 1924.

Alonsó.—Simón Cerrejón. Id. a fin Diciembre 1923.

Estella.—José Castro. Id. a fin Diciembre 1923.

Manuel.—Ramón Morroy. Id. a fin Diciembre 1923.

Ayora.—Arsenio Torroella. Id. a fin Diciembre 1923.

Benavente.—Daniel de la Huerga. Id. a fin Diciembre 1923.

Pontevedra.—Nicolás Bezares. Id. a fin Noviembre 1923.

Salamanca.—Julio Martín. Recibido en G. de 22'50. Conforme.

Barcelona.—M. Allué. Id. de 9. Conforme.

Rubí.—Juan Ratés. Id. de 25. Conforme y gracias.

Montenegro de Cameros.—F. Garganta. Id. de 12. Conforme.

Valencia.—Juan Bautista Ibáñez. Idem de 12

Placencia.—Enrique Pintado. Id. de 25. Conforme.

Antequera.—Manuel Avilés. Id. de 40. Conforme.

Las Palmas.—Vicente Padrón. Idem de 217'50 Conforme.

Valencia.—Juan P. Chuliá. Id. de 50.

Málaga.—Alonso Soler. Id. de 50.

Ateca.—Blas Olivas Id. de 6.

Zaragoza.—Isidoro Benavides. Id. de 25.

Mahón.—Florián Ruiz.—Id. de 15. Conforme.

Salobreña.—F. Pareja. Id. de 3,60 a su cuenta.

Castellserá.—F. Fusté. Id. de 18. Conforme.

Oviedo.—Juan A. Fandiño. Id. de 10. Vn litro.

Medina de Rioseco.—O. López. Id. de 4. Conforme.

Coruña.—José E. Hernández. Id. de 60. Conforme y gracias.

Riudecols.—José M. Solanellas. Id. de 5,50. Conforme.

Placencia.—Lino Galban. Id. de 75.

Orense.—Luis Fátrega. Id. de 10.

Milagros comentados

FOR

JOSE NAKENS.—DOS pesetas.

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2.—Madrid.